

calienta) a España entera». En las manifestaciones de apoyo en el resto de España se canta el *Asturias patria querida* y se corea «¡Asturias sí, Opus no!» o «¡Asturias sí, Franco no!».

Tras las huelgas de 1962 y 1963, apenas hay ya episodios en los cuales el papel de los trabajadores asturianos haya sido central. Pero el mito de la Asturias rebelde, quintaesencia de la lucha obrera, ha pervivido en la memoria popular, como parecen demostrar las reacciones generadas por la «marcha negra» de los mineros a Madrid en julio de 2012.

Francisco Erice

Universidad de Oviedo

ATENTADO CONTRA EL WORLD TRADE CENTER, 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001

El 11 de septiembre de 2001, dos aviones Boeing 767 impactaron contra las dos torres del World Trade Center en Nueva York (véase encarte, pág. xxxvii, imagen 4). A partir del primer impacto en la Torre Norte a las 08:46 (hora local), televisiones alrededor del mundo entero empezaron a transmitir imágenes de Manhattan y la inmensa nube de humo que se estaba generando. Los periodistas y telespectadores pudieron contemplar en directo el segundo avión estrellándose contra la Torre Sur a las 09:03, imágenes que la mayoría de cadenas televisivas (notablemente las americanas) difundieron. Poco después, ambas torres se

derrumbaron. Los atentados de ese día suelen describirse como el primer acontecimiento del siglo XXI, caracterizado particularmente por su inmediatez mediática, que fue compartida internacionalmente. La imagen se habría convertido en el acontecimiento, según Jean Baudrillard. Lo que de entrada fue interpretado como un accidente por parte de los periodistas (hasta el segundo impacto) pasó a ser cualificado como un ataque deliberado y luego fue definido como un ataque terrorista por parte de los oficiales del Pentágono. La pista de Al-Qaeda fue rápidamente aludida; en concreto, la periodista Andrea Mitchell de la cadena NBC mencionó el nombre de Osama Bin Laden como principal sospechoso a las 10:02. En su discurso a la nación, la tarde del 11 de septiembre, George W. Bush declaró: «Nos mantenemos unidos para ganar la guerra contra el terrorismo».

La «guerra contra el terrorismo», una vez declarada, empezó en octubre de 2001 con una intervención en Afganistán con el objetivo de capturar a Bin Laden; pero se caracterizó igualmente por la implementación de la Ley Patriótica (26 de octubre de 2001), así como el Consejo de Seguridad Nacional (29 de octubre de 2001). Amparándose en la retórica del 11 de septiembre, la controvertida intervención bajo la guisa de guerra preventiva en Irak, uno de los países del «eje del mal» supuestamente susceptible de proporcionar armas de destrucción masiva a los terroristas, se puso en marcha de forma oficial el 20 de marzo de 2003.

Las imágenes televisivas del 11 de septiembre de 2001 permanecen incrustadas en las memorias colectivas. El acontecimiento supuso un profundo traumatismo (inter-)nacional que todavía perdura, pero también suscitó la aparición de muchas teorías de complot que volvieron a poner en cuestión el transcurso de los hechos. Por otro lado, el 11 de septiembre de 2001 sigue vivo dentro de la esfera de la producción mediática. Son las series de televisión en particular las que presentan una de las modalidades de aflicción y memorización del acontecimiento y sus consecuencias.

Katharina Niemeyer

UQAM – École des médias

ATENTADOS DE MADRID DEL 11 DE MARZO DE 2004

Los atentados ocurridos en Madrid el 11 de marzo de 2004, que causaron 191 muertos y más de 1.800 heridos, siguen siendo hoy en día el peor atentado terrorista perpetrado en España y en Europa. La Unión Europea instituyó un «día europeo en memoria de las víctimas del terrorismo» con fecha del 11 de marzo. De todas formas, excepto en España, este día no da lugar a ninguna celebración más allá de las instituciones europeas —ello muestra a la vez la dificultad de crear algo parecido a una «memoria colectiva europea» y hasta qué punto estos atentados han sido olvidados hoy

en día por la mayor parte de los países europeos—.

En España, las ceremonias organizadas cada año para señalar este día europeo no las llevan a cabo los poderes públicos sino la asociación de Víctimas del Terrorismo. La referencia a este día le permite celebrar la memoria, no sólo de las 191 personas muertas el 11 de marzo de 2004, sino también la de todas las víctimas del terrorismo *en general*, así como, en particular, la de las más de 800 personas asesinadas por ETA en España. En cambio, la asociación 11-M Afectados por el Terrorismo, sólo organiza ese día ceremonias que marcan específicamente el aniversario de los atentados de 2004, tomado como un acontecimiento singular.

Así, las conmemoraciones del 11 de marzo de 2004 han estado marcadas hasta hoy en España, casi siempre, por la división. Mientras que se podría pensar que la amplitud de aquel ataque terrorista podía unir a la sociedad española en el recuerdo de las víctimas, las circunstancias particulares en las que se produjo, a tres días de las elecciones generales que dieron la victoria del PSOE de José Luis Rodríguez Zapatero sobre el PP de José María Aznar, entonces en el poder, han pesado sobre la memorialización de este acontecimiento capital en la historia contemporánea española. Una parte de los españoles sintió que este ataque terrorista era consecuencia de la participación de España en la guerra de Irak decidida por Aznar, y que el gobierno saliente,